

¿USTED ESTÁ EN PAZ CON DIOS?

Watchman Nee

Mi querido lector, ¿usted está en paz con Dios? ¡Ésta es una pregunta muy importante! La salvación o la perdición dependen de si usted está en paz con Dios o no. Si usted está en paz con Dios, usted esta seguro porque ha pasado de muerte a vida y ha recibido la bendición que Dios ha preparado en el Señor Jesús. Pero si usted no está en paz con Dios, usted está que una condición peligrosa y lastimosa porque la ira de Dios esta sobre usted. ¡Qué terrible es esto! Usted debe responder a esta pregunta de una manera honesta. ¿Usted está en paz con Dios? Usted no debe ser descuidado o descarado. Si usted está en paz con Dios, usted tiene paz. Si usted está en enemistad contra Dios, usted está en enemistad. No hay ningún lugar intermedio. Si usted no se ha acercado a Dios por la muerte del Señor Jesús, usted es un enemigo de Dios. El mundo está en enemistad con Dios. Luchar contra cielo no es el significado de estar en enemistad contra Dios; usted no tiene que luchar contra el cielo para estar en enemistad contra Dios. Cuando usted camina de acuerdo con la carne y hace caso omiso al llamado, afectuoso de Dios solamente para vivir en sus lujurias, usted está en enemistad contra Dios. La Biblia dice, " por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la Ley de Dios, ni tampoco pueden " (Ro. 8: 7). Un hombre no tiene que oponerse a Dios a propósito o rebelarse contra El para hacerse un enemigo de Dios. Mi querido lector, tener la mente en la carne, esto es enemistad contra Dios. Usted puede estar de acuerdo con religiones, admirar a Cristo, y ayudar a la iglesia. Todas estas cosas son buenas. Pero no indican que usted no es un enemigo de Dios. Mientras tenga su mente en la carne, es enemistad contra Dios. Cuando usted pone su mente en la carne, usted no está sujeto a la ley de Dios, ni usted puede estarlo. Poner la mente en la carne es rebelarse contra la ley de Dios. ¡Qué sagrada y recta es la ley de Dios! ¿Usted puede guardar su ley? ¿Cuántas veces ha caminado de acuerdo con su carne y las lujurias de su carne? Qué fuerte es la expresión "poner la mente en" No exige que un hecho rebelde esté en enemistad con él; todo lo requerido es el hecho confidencial en lo profundo de su corazón de poner la mente en la carne. ¡Esto es enemistad contra Dios! El hombre no sólo desobedece la ley de Dios sino que es incapaz de guardar la ley de Dios. El hombre es corrupto en toda su naturaleza. Mi querido amigo, ¿usted sabe que su naturaleza es corrupta? Muchas veces usted considera la ley de Dios, y quiere ser bueno y vertical, y desea guardarla. ¿Pero cual es el resultado? Usted descubre que no puede guardar la ley. Es imposible que usted pueda guardar la ley. Aunque a veces usted desea guardar la ley de Dios, hay un poder dentro de su ser que lo lleva a poner su mente en la carne y viole la ley de Dios. Su naturaleza es corrupta; es imposible que usted obedezca la ley de Dios. Debe reconocer que usted es corrupto totalmente antes de que la salvación de Dios pueda venir. ¿No es verdad que muchas veces usted no quiere permitirse a usted mismo la disipación y la lujuria? Entonces ¿por qué cae en ellos una y otra vez? La

naturaleza del hombre es corrupta. El mundo está en enemistad contra Dios, y usted esta incluido en el mundo.

¿Además, su corazón ama al mundo no es verdad? ¿Los ofrecimientos del mundo tocan su corazón? "oh almas Adúlteras, ¿no saben que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Por lo tanto quien se hace amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios" (Santiago 4: 4). Ésta es palabra de Dios. No es necesario un hecho real de adulterio para hacerse un adúltero a los ojos del Señor. El significado del adulterio es tener amistad con aquellos que usted no debe tener amistad. El mundo crucificó al Señor Jesús. ¿Cómo puede ser amigo de aquellos que crucificaron al Señor y no ser un enemigo de Dios? ¿El mundo ha cambiado? ¿El mundo es mejor que cuando Cristo estaba sobre tierra? ¿Si no lo es, por qué está asociado con el mundo? Mire a las personas mundanas encantadoras, las cosas mundanas interesantes, y los objetos mundanos adorables. Usted ha establecido un lazo inseparable con el mundo a través de sus personas, cosas, y objetos. Por lo tanto, usted es un enemigo de Dios. Un hombre que no está en paz con Dios a través de la regeneración está lleno de las ideas de las personas, cosas, y objetos del mundo durante todo el día. Busca la fama mundana, la riqueza, y el poder. Su cara está hacia la tierra, y su espalda esta puesta contra de cielo. Hace caso omiso al llamado de Dios y es un enemigo de Dios. Lector, ¿usted ha sido lavado en la sangre preciosa del Señor? Si usted no lo ha hecho, y si usted es un amigo del mundo, usted es un enemigo de Dios.

Su conducta es una fenomenal prueba de que usted es un enemigo de Dios. Usted no hace lo que Dios quiere, y hace lo que Dios no quiere. Diariamente usted comete muchos pecados. Sus actos malvados son una expresión de su enemistad. "Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente" (Col. 1: 21). ¡El mal trabaja! ¡Los pecados! ¡Las Impurezas! Éstas son evidencias que demuestran su enemistad contra Dios. La escritura dice, "No hay justo, ni aun uno" (Ro. 3: 10). Ninguna carne puede ser justificada delante de Dios. Nadie en mundo entero puede ser justificado ante Dios a través de sus obras. Toda la conducta del mundo es un trabajo malvado delante de Dios. Aunque mucho comportamiento es aceptable antes los hombres, a los ojos de Dios todavía está lleno de defectos y de las obras "Malvadas." ¿Su conducta ante Dios le dice que está en enemistad con él? No piense que usted es mejor que los otros. ¡Usted tiene que darse cuenta que hay muchas obras malvadas como orgullo, vanagloria, egoísmo y justificación en todas las supuestas buenas obras! Por favor reconozca su condición mala, y confié en el Señor Jesucristo. Todavía hay posibilidad de salvación. Pero si usted es presumido, orgulloso y así esta satisfecho, usted morirá en sus pecados. ¡El Espíritu Santo puede convencerlo de sus pecados para que usted se de cuenta de su verdadera condición! A menos que el hombre reconozca su condición como pecador y vea que es enemigo de Dios, no podrá recibir la gracia de Dios. A menos que los hombres confiesen que no pueden agradar a Dios y que su naturaleza, sus deseos, y su conducta son contrarios a Dios, no podrán venir a la cruz para recibir la salvación de Dios. A menos que los hombres se den cuenta de lo terrible que es ser un enemigo de Dios, y a menos que sean conscientes de la ira eterna próxima, pueden decir que creen en Cristo, pero su creer no será un creer verdadero. ¿Qué es el hombre? ¿No

es solamente un montón de polvo? ¿No es solamente un gusano? ¡Somos tan pequeños en este vasto universo! ¿Qué hay dentro del hombre? ¿Quién es Dios? El es el todopoderoso. El cielo es su trono, y la tierra es su estrado. Tratar de hablar de su grandeza agotaría la vida de un hombre. Para un mortal tan pequeño, ser enemigo del Dios todopoderoso no solo es demasiado infeliz, sino inimaginable. ¿El mundo puede librarse de la perdición eterna estando en enemistad contra Dios? No. La Biblia dice, "La ira de Dios está sobre él" (Jn.3:36). Por lo tanto, no sea engañado. No piense que su comportamiento exterior es muy bueno. Usted tiene que darse cuenta que es un asunto fatal ser "Enemigos en su mente" (Col 1:21). No piense que es una cosa pequeña estar en enemistad contra Dios. Nada es peor que eso.

¡Agradezca y albe al Señor! Porque que el ama al mundo. Y No quiere que ninguno perezca. Desea que todos los hombres sean salvos. No quiere condenar al hombre por sus pecados. Aunque el mundo - incluido usted y yo - está en enemistad contra él, espera pacientemente. Envío a su único hijo, Jesucristo, al mundo para morir en la cruz por nosotros, y ser nuestra propiciación, y librarnos de la ira de Dios. Sufrió todo el castigo que nosotros merecemos por nuestros pecados y aun así desobedecemos a Dios, nos oponemos a El, y lo odiamos. La perdición que nos merecemos debido a nuestra naturaleza corrupta, la mente rebelde, y la conducta pecaminosa ha sido puesta sobre El. En la cruz, El estaba en lugar del pecador, el cual es su enemigo, diciendo, a la hora de su crucifixión, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mat. 27: 46). El es el amado de Dios. Dios está contento con él, y Dios está siempre con El. Pero por causa de nuestros pecados sufrió la sentencia justa de la ira de Dios como si fuera un enemigo, y por nuestro beneficio, fue abandonado por su Padre amoroso. Por medio de su muerte por nosotros, logró la paz y la salvación para todos. ¡Que maravilloso es esto!

Por consiguiente, querido lector, a través de la salvación consumada del Señor Jesús, somos "mediante la cruz reconciliados con Dios... en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades" (Ef. 2: 16). No tenemos que tratar de cambiar por nuestra fuerza, o avergonzarnos a nosotros mismos, o aplicarnos algún tipo dolor a nosotros mismos. Ninguna de estas cosas pueden satisfacer el corazón de Dios. Todo lo que necesitamos es la cruz "A través de la cruz." La salvación está consumada; no hay nada más que deba ser añadido. El Señor Jesús ha "Hecho la paz a través de la sangre de su cruz" (Col. 1: 20). Cuando el Señor Jesús murió en la cruz, derramó su sangre. Su sangre habla mejor que la sangre de Abel. La paz ha sido determinada. Cristo ha logrado la salvación para nosotros completamente. No tenemos que hacer nada mas, ni luchar por conseguir algo mas porque todo esta hecho.

Antes de que el Señor Jesús lograra la salvación, Dios amo al mundo, pero el pecado del mundo le impidió acercarse a los hombres y el pecado les impidió a los hombres acercarse a Dios. Ahora el Hijo de Dios ha muerto. "Dios en Cristo estaba reconciliando al mundo" (2 Co. 5: 19). Ahora la relación entre Dios y hombre ha cambiado. La muerte de Cristo no cambió el corazón de Dios, porque había amado al mundo siempre. Ni su muerte ha cambiado el corazón de hombre, porque el hombre todavía vive en el pecado y en la desobediencia

para con Dios. Pero alabamos al Señor, cuando Cristo murió, la relación entre Dios y el hombre cambió. Dios juzgó al Señor Jesús, y ahora puede recibir al hombre sin ningún obstáculo. Podemos ilustrar esta composición con una historia. Suponga que un juez tenía solamente un hijo a quien amaba muchísimo. Luego el hijo robó un poco de dinero que pertenecía a la oficina de su padre y escapó. Aunque el padre todavía ama al hijo, la relación padre - hijo cambió. Aunque eran padre e hijo, el padre no podía tratarlo como un hijo después de que fue atrapado. Debe juzgarlo y condenarlo, considerándolo como a cualquiera de los otros criminales. Aunque su padre ama, el hijo no podía violar la ley. Pero el padre podía vender sus pertenencias para pagar las multas así su hijo podía ser libre. Luego el padre podía recibir al hijo libre. Hemos pecado y ofendido a Dios. Merecemos ser juzgados y condenados. Merecemos sufrir la perdición eterna. Pero Dios nos ama. Él mismo llegó a ser un hombre, -el Señor Jesús es Dios - y murió en la cruz para pagar la deuda del pecado por nosotros; ha cambiado la relación entre Dios y el hombre. Ahora Dios puede recibir a los pecadores. La paz está determinada. La pregunta es ¿usted recibirá esta paz? ¿Si o no? Esto condicionará su salvación o perdición.

Querido Lector, ¿usted está en paz con Dios? ¿Usted es salvo? ¿Usted está en paz con Dios por medio del Señor Jesús? La manera de Dios es "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Ro. 5: 1), y ser "reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo" (v.10). No son sus propios méritos los que lo ponen en paz con Dios. Usted puede ser un miembro de la iglesia; usted puede haber sido bautizado y haber comido el pan y el vino. Usted puede "ir a la iglesia", leer la Biblia, y orar a menudo. Usted puede haber animado a otros a que crean en el Señor. Usted puede ser un pastor, uno quien asume las responsabilidades en la iglesia, o un jefe de la iglesia. Pero si usted no es hecho acepto por Dios a través de la muerte del Señor Jesús y no ha creído que su muerte es para el logro de la salvación y para el perdón de sus pecados, usted todavía es un enemigo de Dios y un pecador en muerte. No piense que trabajo y fanatismo lo harán acepto ante Dios. No, el precio para la reconciliación con Dios no es tan barato. Si Dios consideraba que la muerte del Señor Jesús era necesaria, no estará satisfecho con ninguna otra cosa, que no sea la muerte del Señor Jesús. El hombre acepta al Señor Jesús y es aceptado por Dios, o permanece como enemigo de Dios por rechazar al Señor y confiar en sí. El resultado de esto es la perdición eterna.

Dios ha pagado todo el precio. Ha logrado una salvación plena. El Señor Jesús ha logrado la paz completamente. Salvación y perdición están ante usted. Usted no puede ser salvo por su rectitud, y usted no tiene que morir debido a su pecado. La pregunta es usted confiará en la salvación consumada del Señor Jesús.

Durante la Guerra Civil estadounidense, un general dijo a los soldados enemigos, "Estoy marcando ahora algunas millas como zona de paz. Si cualquier soldado enemigo deja caer su arma y camina a esta zona, será prescindido de la muerte. Si no será muerto." Muchos de los que no creyeron al general tropezaron con esta zona. Todos los que dejaron caer su arma fueron salvos. Quiénes dudaron y rechazaron caminar a la zona fueron masacrados.

Mi querido amigo, Dios ha ordenado la cruz del Gólgota como la única zona de paz. Usted es enemigo de Dios. Si usted voluntariamente renuncia a sus pecados, y camina a la zona de la cruz, y confía en la paz que el Señor Jesús ha logrado, será salvo. Si usted duda, usted morirá en sus pecados. Si un soldado enemigo vive o muere depende de si camina a la zona de paz. Quizás algunos estaban de pie fuera de la línea demarcada; quizás algunos estaban de pie cerca de la línea y podían haber caminado dentro con solo un pie. Pero aun estaban fuera de la línea, y fueron muertos. Mi querido amigo, ¡no se demore! ¡No falle por un paso! Confié en el general, el Señor Jesús y sea salvo. ¿Por qué no hacerlo ahora? "El Espíritu y la Esposa dicen: «¡Ven!»». El que oye, diga: «¡Ven!»». Y el que tiene sed, venga. El que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida" (Ap. 22:17). ¡Ven!

Si usted viene y recibe la paz consumada del Señor, usted será libre de sus pecados y no necesita tener miedo a la sentencia del pecado. La escritura dice, "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados," (2 Co. 5: 19). ¡Que grandioso es esto! Seremos salvos por completo. "seremos salvos por su vida... por que ya nos reconcilio" (Ro. 5: 10). Debido a que hemos recibido la salvación, el pecado no nos condenará más. ¡Qué placer es esto! "Nos podemos jactar en Dios a través de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien hemos recibido la reconciliación eterna ahora" (v. 11).

Mi querido amigo, déjeme preguntarle otra vez: ¿usted quiere ser aceptado por Dios? Usted debe responder a esta pregunta rápidamente. Su destino depende de cómo responde a esta pregunta ahora. "Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. " (2 Co. 5: 20). "Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estáis cerca, porque por medio de El los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre" (Ef. 2: 17). ¡Que El Espíritu Santo pueda tocar los corazones de todos aquellos que leyeron este artículo para recibir al Señor como su Salvador!

"Señor Jesús, era tu enemigo. Ahora a través de tu demostración de amor en la cruz, y a través de la paz que Tú has determinado, creo en Ti. Señor, ¡sálvame, Soy un pecador!"

